

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

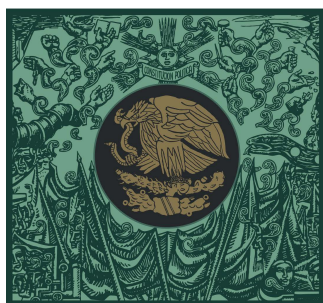
Las dimensiones de la pobreza mundial en 2020

Documento de trabajo núm. 344



Diciembre 2020

www.diputados.gob.mx/cesop



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA

CESOP

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

Información que fortalece el quehacer legislativo



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA

Información que fortalece
el quehacer legislativo

CESOP

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

Organización Interna

Netzahualcóyotl Vázquez Vargas

Director de Estudios Sociales encargado del
despacho de la Dirección General del CESOP

Enrique Esquivel Fernández
Asesor General

Ricardo Martínez Rojas Rustrian
Director de Estudios de Desarrollo Regional

Ernesto R. Cavero Pérez
Subdirector de Estudios de Opinión Pública

José Francisco Vázquez Flores
Subdirector de Análisis y Procesamiento de Datos

Katia Berenice Burguete Zúñiga
Coordinadora Técnico

Investigadores

Gabriel Fernández Espejel
José de Jesús González Rodríguez
Roberto Candelas Ramírez
Salvador Moreno Pérez
Felipe de Alba Murrieta
Rafael del Olmo González

Apoyo en Investigación

Luis Ángel Bellota
Natalia Hernández Guerrero
Karen Nallely Tenorio Colón
Ma. Guadalupe S. Morales Núñez
Nora Iliana León Rebollo
Ricardo Ruiz Flores

Alejandro Abascal Nieto
Abigail Espinosa Waldo
Guillermina Blas Damián

Alejandro López Morcillo
Editor

Las dimensiones de la pobreza mundial en 2020

Roberto Candelas Ramírez*

* Economista con experiencia laboral en temas relacionados con el desarrollo en distintas instituciones públicas y privadas de orden federal, estatal y municipal.

Contenido

Introducción	3
I. Población mundial	6
II. Perfil de la pobreza mundial	8
III. Pobreza por motivos económicos	11
IV. Mundo laboral y trabajo precario	13
V. Caída de las remesas internacionales	15
VI. Carencia en servicios de salud y protección social	16
VII. Pobreza en población de edad temprana por carencia educativa	18
VIII. Déficit en vivienda adecuada	19
IX. Cambio climático global	21
X. Población mundial sin acceso a agua potable	22
XI. Medidas emergentes contra la pobreza por Covid-19	24
XII. Pobreza en la población desplazada y refugiada	27
XIII. Mujeres en vulnerabilidad	27
XIV. Situación de los pueblos indígenas	29
XV. Reporte especial sobre México	31
XVI. Semblanza de países pobres seleccionados	37
Comentarios finales	39

Introducción

El año 2020 va a quedar marcado en la historia humana como un periodo de quiebre. La pandemia puso en entredicho de modo repentino la viabilidad del modelo desarrollista predominante y la validez de los fundamentos del capitalismo contemporáneo. El Covid-19, la aceleración de los efectos dañinos del cambio climático global, la mayor incidencia de tensiones sociales en muchos países y los conflictos armados en regiones muy focalizadas han trastocado nuestra forma de entender la realidad. La convergencia e intensidad de estos hechos adversos dio como resultado un repunte importante de los niveles de la pobreza mundial.

Los parámetros de pobreza mundial referidos en el documento fueron tomados de los publicados por una diversidad de organismos internacionales y son de orígenes distintos, constan de mediciones acerca de las distintas dimensiones relativas a la pobreza y contemplan cifras e índices conceptuados en cinco frentes:

1) los umbrales de pobreza nacionales en las economías de ingreso medio y bajo, así como de los países de ingreso medio alto;

2) línea de pobreza social ajustada a los ingresos de cada país, sirve para evidenciar el aumento de las necesidades básicas que una persona debe ver satisfechas para llevar una vida digna a medida que un país se enriquece;

3) indicadores sobre las privaciones en tres áreas de bienestar: pobreza monetaria, acceso a la educación e infraestructura social básica;

4) prosperidad compartida, concebida como medida de progreso y beneficios de las ganancias económicas, se centra en el 40% más pobre de la población y se define como la tasa anualizada de crecimiento de sus ingresos o consumo medio per cápita por hogar;

5) prima de prosperidad compartida equivalente a la diferencia entre la tasa de crecimiento de 40% más pobre y de la media en general. Un nivel elevado de

prosperidad compartida es un indicador importante de la inclusión y el bienestar de un país.

El presente escrito, “Dimensiones de la pobreza mundial en 2020”, debe su nombre a un doble objetivo: en primer lugar, aborda las distintas modalidades, relaciones de causalidad y derivaciones que adquiere la pobreza en los países y regiones del mundo; en segundo lugar, analiza el tamaño del fenómeno como un evento de alcance mundial y pone en evidencia las profundas desigualdades persistentes en los países de ingreso medio y bajo, respecto a las prevalentes en los países desarrollados.

El punto de partida del estudio consiste en llevar a cabo un recuento de la población mundial para hacer notar la alta concentración existente en tan sólo 12 naciones, en cada uno de los cuales habitan más de 100 millones de personas (China, India, Indonesia, Paquistán, Brasil, Nigeria, Bangladesh, Rusia, México, Japón, Etiopía, Filipinas y Egipto) y 63% del total mundial.

Las estimaciones del Banco Mundial aseguran que en 101 países 1,300 millones de personas son pobres en sus múltiples dimensiones (2019). En lo particular, el organismo internacional calcula una tasa general de pobreza extrema de 10% respecto de la población mundial, la mayoría ubicada en la región de África Sur Sahariana, siendo Burundi el país más pobre del mundo. De los perfiles de la pobreza y de la pobreza extrema versa el segundo apartado del presente documento.

Del apartado III al V el trabajo se introduce en el análisis de las motivaciones económicas de la pobreza, refiriendo temas relacionados como el mundo laboral y el trabajo precario y los flujos de remesas internacionales, a destacar ambos por su trascendencia como elementos mitigantes de la pobreza y de la pobreza extrema.

Posteriormente, en los apartados VI al VIII se examinan las carencias en temas esenciales de la cuestión social como son salud, educación y vivienda, destacando las carencias predominantes en cada uno de estos rubros.

Los apartados IX y X examinan los riesgos producidos por el cambio climático y el estrés hídrico sobre el bienestar humano.

El apartado XI da un giro a los contenidos incluidos en el documento, al hacer una semblanza de las medidas emergentes contra la pobreza por el Covid-19, al ser identificado como el factor detonante principal del repunte de la pobreza mundial registrada en 2020.

Continuando, los siguientes tres apartados, del XII al XIV, destacan la situación de grupos de población específicos con elevada propensión a vivir en la pobreza: personas desplazadas y refugiadas, mujeres y pueblos indígenas.

Para finalizar en el apartado XV, se presenta un reporte sobre México, focalizado en la idea de exponer un perfil de la pobreza en nuestro país en 2020, mientras que en el apartado XVI aparece una semblanza sobre los países más pobres del orbe.

I. Población y pobreza mundial

Cuadro 1. Población mundial en millones de habitantes y tasa general de pobreza por países, 2020

Mundo total = 7,794

China 1,439 (0.6%)	India 1,380 (21.9%)	Estados Unidos 331	Indonesia 273 (9.8)	Paquistán 212 (24.3%)	Brasil 212
Nigeria 206 (40.1%)	Bangladesh 164 (24.3%)	Rusia 145 (12.9%)	México 129 (41.9%)	Japón 126	Etiopía 114 (23.5%)
Filipinas 109 (21.6%)	Egipto 102 (32.5%)	Vietnam 97 (6.7%)	R.D. Congo 89 (63.9%)	Turquía 84 (14.4%)	Irán 84
Alemania 83 (16.0%)	Tailandia 69 (9.9%)	Reino Unido 67 (18.6%)	Francia 65 (13.4%)	Italia 65 (20.3%)	Tanzania 59 (26.4%)
Sudáfrica 59 (55.5%)	Birmania 54	Kenia 53 (36.1%)	Corea del Sur 51	Colombia 50 (27.0%)	España 46 (20.7%)
Uganda 45 (21.4%)	Argentina 45 (35.5%)	Argelia 43 (5.5%)	Sudán 43 (46.5%)	Ucrania 43 (1.3%)	Irak 40 (18.9%)
Afganistán 39 (54.5%)	Polonia 37 (15.4%)	Canadá 37	Marruecos 36 (4.8%)	Arabia Saudita 34	Uzbekistán 33 (14.1%)
Perú 33 (20.2%)	Angola 33 (32.3%)	Malasia 32 (5.6%)	Mozambique 31 (46.1%)	Ghana 31 (23.4%)	Yemen 29 (48.6%)
Nepal 29 (25.2%)	Venezuela 28 (33.1%)	Madagascar 27 (70.7%)	Camerún 26 (37.5%)	Costa de Marfil 26 (39.5%)	Corea del Norte 25
Australia 25	Níger 24 (40.8%)	Sri Lanka 21 (4.1%)	Burkina Faso 21 (41.4%)	Mali 20 (42.1%)	Rumania 19 (23.8%)
Malawi 19 (51.5%)	Chile 19 (8.6%)	Kazajistán 18 (2.5%)	Zambia 18 (54.4%)	Guatemala 18 (59.3%)	Ecuador 17 (25.0%)
Siría 17	Países Bajos 17 (13.2%)	Senegal 16 (46.7%)	Camboya 16 (17.7%)	Chad 16 (42.3%)	Somalia 15
Zimbabue 14 (38.3%)	Guinea 13 (43.7%)	Ruanda 12 (38.2%)	Benín 12 (38.5%)	Burundi 11 (64.9%)	Túnez 11 (15.2%)
Bolivia 11 (34.6%)	Bélgica 11 (16.4%)	Haití 11 (58.5%)	Cuba 11	Sudán del Sur 11 (82.3%)	R. Dominicana 10 (21.0%)
R. Checa 10 (10.1%)	Grecia 10 (17.9%)	Jordania 10 (15.7%)	Portugal 10 (17.2%)	Azerbaiyán 10 (6.0%)	Suecia 10 (17.1%)
Honduras 9 (48.3%)	E. A. U. 9	Hungría 9 (12.3%)	Tayikistán 9 (26.3%)	Bielorrusia 9 (5.6%)	Austria 9 (13.3%)
Papúa Guinea 9 (39.9%)	Serbia 8 (24.3%)	Israel 8	Suiza 8 (14.6%)	Togo 8 (55.1%)	Sierra Leona 7 (56.8%)
Hong Kong 7	Laos 7 (18.3%)	Paraguay 7 (24.2%)	Bulgaria 7 (22.6%)	Libia 7	Líbano 7 (27.4%)
Nicaragua 6 (24.9%)	Kirguistán 6 (22.4%)	El Salvador 6 (22.8%)	Turkmenistán 6	Singapur 5	Otros países 350

Nota: Las cifras entre paréntesis se refieren a las tasas generales de pobreza de cada país disponibles.

Fuente: Population Pyramids, *Population of World* (internet), Nueva York, 2019. Disponible en: <https://www.populationpyramid.net/es/poblaci%C3%B3n-por-país/2020/>

A destacar:

1. Se espera que la población mundial aumente en 2 mil millones de habitantes en los próximos 30 años, de 7 mil 794 de ahora a 9 mil 700 en 2050, hasta alcanzar su nivel máximo a fines del siglo con 11 mil millones de personas.
2. La población mundial está envejeciendo debido al aumento de la esperanza de vida al nacer y la disminución de la fecundidad, con lo que muchos países están viviendo una reducción en el tamaño de su población. Además, la población mundial del grupo de 65 años y más está creciendo rápidamente, 1 de cada 11 personas, hasta alcanzar en 2050 (una de cada seis personas).
3. Entre el presente y el año 2050 nueve países concentrarán más de la mitad proyectado del crecimiento poblacional: Nigeria, Paquistán, República Democrática del Congo, Etiopía, Tanzania, Indonesia, Egipto y los Estados Unidos de América. Además, India se convertirá en el país más poblado, rebasando a China.
4. Se espera que la población de los países de África Sur Sahariana se duplique de aquí a 2050 a pesar de ser los países más pobres del mundo; esta situación pone en riesgo el cumplimiento de la meta trazada en los ODS de la Agenda 2030 por erradicar la pobreza en todas sus formas.
5. La tasa de fecundidad que en 2019 fue de 2.5 niños por mujer, se colocará en 2.1 niños por mujer en 2050, pero en los países más pobres las personas viven 7 años menos que el promedio mundial.
6. El crecimiento de la población en edad de trabajar (25 a 64 años) en los países en desarrollo de ingreso bajo y medio crea oportunidades para acelerar el crecimiento económico mundial.
7. Los flujos de migración internacional están en ascenso, convirtiéndose en un elemento importante del perfil actual de la población mundial.
8. México es hoy el octavo país con mayor población en el mundo y el segundo de la región de América Latina después de Brasil.

Fuente: Organización de las Naciones Unidas (ONU), Comunicado de Prensa (internet), Nueva York, junio de 2019. Disponible en: https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2019_PressRelease_ES.pdf

II. Perfil de la pobreza mundial

El incremento de la pobreza extrema durante 2020 es un hecho atribuible a las afectaciones provenientes de la propagación de los contagios de Covid-19, a conflictos armados y políticos presentes en distintos países, así como a los daños infringidos al planeta por cambio climático global.

La reducción en la tasa de pobreza extrema mundial de 10.1 y 9.2% registrada en los años 2015 y 2017, respectivamente, permitieron a unos 689 millones de personas que antes vivían con menos de 1.90 dólares diarios situarse por encima de esa línea de pobreza extrema. En 2017, el 24.1% de la población mundial vivía con menos de 3.20 dólares diarios y 43.6% con menos de 5.50 dólares diarios.

En 2020, muchas de las personas que salieron de la pobreza extrema podrían sumirse nuevamente en ella como consecuencia del Covid-19. Según estimaciones preliminares del Banco Mundial, entre 88 y 115 millones de personas van a ingresar en la pobreza extrema para sumar un total de entre 703 y 729 millones al cierre del año. La mayor proporción del segmento de población pobre afectadas por la pandemia vivirán en centros urbanos sobrepoblados, empleándose en trabajos informales y en los sectores económicos más afectados por el confinamiento y el distanciamiento social. La mayor proporción de los nuevos pobres (72 millones) vivirán en países de ingreso medio.

La región del mundo con mayor exposición al incremento del número de personas pobres son los países de África Sur Sahariana (República Democrática del Congo, República del Congo, República Centroafricana, Chad, Camerún, Gabón y Guinea Ecuatorial) cuya población total asciende a 900 millones. Allí, entre 26 y 40 millones podrían caer en pobreza extrema para 2020 en un escenario influenciado por el Covid-19.



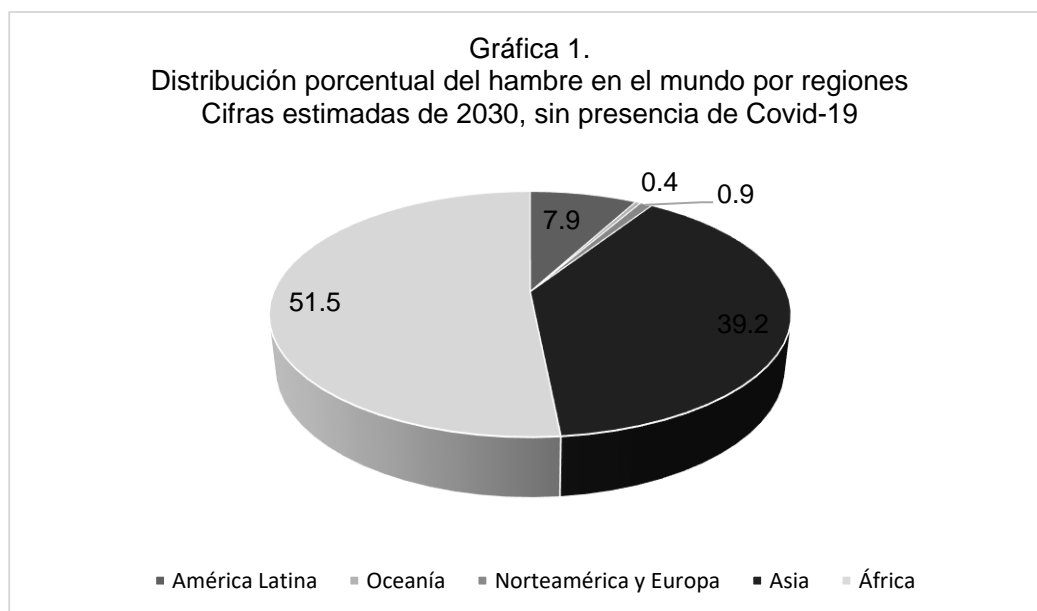
Pobreza rural e inseguridad alimentaria

El panorama mundial en todos los ramos de actividad de la economía rural en presencia del Covid-19 se ha vuelto algo aún más complejo de lo tradicional. Las dificultades para los pequeños agricultores y los agronegocios en las labores de siembra, deshierbe, cosecha, transportación, industrialización y comercialización de sus cultivos e incluso en incorporarse a actividades industriales o en la construcción se han visto magnificadas. La interrupción de muchas cadenas de suministro ha dislocado las relaciones insumo-producto, afectando las entregas de alimentos, las exportaciones, el empleo y los ingresos de los hogares.

En el marco de la celebración del Día Mundial de la Alimentación, organizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), diversas personalidades asistentes al evento han enfatizado la urgencia de actuar para revertir la intensificación de la inseguridad alimentaria en el mundo a raíz del Covid-19 e introducir el componente de nutrición en las políticas de protección social como medida de corto plazo.

El organismo afirma también que, en presencia de la pandemia, alrededor de 130 millones de personas en el mundo están al borde del hambre. Ellas se suman a los 690 millones en situación de carencia alimentaria (8.9% de la población mundial). Por otra parte, 3 mil millones padecen la ausencia de una dieta equilibrada y más de 120 mil menores de comunidades donde ya había hambre morirán por desnutrición.

De continuar esta tendencia, en el año 2030 el número de personas con hambre superará 840 millones (9.8% de la población mundial), impidiendo cumplir el Objetivo 2 de la Agenda 2030: Hambre Cero (véase Gráfica 1).



Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* (internet), Roma, 2020. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca9699es/CA9699ES.pdf>

Cuadro 2.
Medidas emergentes y críticas para combatir la pobreza rural en el periodo de contingencia pandémica

Estrechar la relación entre la salud y la economía rural por medio del empleo de mano de obra segura.	Desarrollar campañas de información y educación acerca de los riesgos por la pandemia.	Llevar bienes y servicios a lugares remotos y centros de abasto rurales para fortalecer los mercados locales y sus vínculos comerciales con mercados urbanos.	Brindar ayuda de emergencia a las personas contagiadas por la enfermedad y acercar servicios de salud a la población rural.	Mejorar y ampliar las labores de almacenamiento por medio de la mecanización y/o automatización de los procesos.
Minimizar las limitaciones y el estrés sobre la seguridad alimentaria debidas al Covid-19.	Impulsar nuevos circuitos de inversión en la economía rural.	Fomentar la producción local, estacional, sostenible y de pequeña escala en las unidades económicas rurales.	Reducir a niveles mínimos el desperdicio de comida.	Mantener la apertura a prácticas novedosas e innovaciones tecnológicas.

Fuente: elaboración propia.

III. Pobreza por motivos económicos

El mundo atravesó por un periodo de desaceleración económica en los años previos a la pandemia. Ya adentrados en la contingencia sanitaria provocada por la propagación del Covid-19, tuvo lugar una profunda crisis económica en innumerables secuelas. Muchos países experimentaron tasas negativas de crecimiento del producto y una fuerte contracción del producto interno bruto mundial per cápita al cierre de 2020 estimada en un rango de 5 a 8% (véase Cuadro 3).

Ante este adverso escenario económico, las previsiones para la pobreza en los años 2020 y 2021 se sitúan en un aumento de la tasa de pobreza mundial de 1.2 y 1.4%, respectivamente, quedando ubicada en un rango de 9.1 y 9.4% en relación con la población total en los dos años mencionados.

La crisis económica mundial que se gestó previo y que se profundizó en presencia del Covid-19 está teniendo costos humanos y económicos impredecibles. Debido a la nueva realidad económica que enfrentarán todos los países del orbe en los años venideros, se pronostica difícil arribar a la meta planteada por el Banco Mundial de reducir la tasa de pobreza extrema mundial a 3% para el año 2030, como también **erradicar la pobreza en el mundo en todas sus formas**, el primero de los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS).

Dando como verídicos los argumentos del escenario global descrito y aun aceptando una tasa anualizada de crecimiento per cápita para cada país entre 2021 y 2030 que se corresponda con la alcanzada entre 2008 y 2018, los efectos de la pandemia serán devastadores, de forma que, en 2030, 6.7% de la población mundial vivirá por debajo de la línea internacional de pobreza (1.9 dólares diarios).

La presencia del Covid-19 debe contribuir a edificar un nuevo diseño de la política económica en muchos países, romper las barreras impuestas desde la ortodoxia económica y propulsar medidas de política adaptativas a las circunstancias actuales. En estos momentos de contingencia resulta conveniente priorizar en la adopción de medidas enfocadas en el corto plazo, pues de inicio se

trata de impulsar una agenda económica de ajuste y estabilización capaz de revertir el choque de oferta y demanda y reanime (con acciones prontas y el concurso de la iniciativa privada y la clase trabajadora), los circuitos del crecimiento económico por medio del aumento de la producción, el gasto de inversión (pública y privada), el consumo y el comercio exterior.

Cuadro 3. Variación porcentual del PIB real a escala mundial 2020 y 2021				
Regiones / Países	2018	2019e	2020e	2021e
Mundial	3.0	2.4	-5.2	4.2
Desarrolladas	2.1	1.6	-7.0	3.9
Estados Unidos	2.9	2.3	-6.1	4.0
Euro Zona	1.9	1.2	-9.1	4.5
Japón	0.3	0.7	-6.1	2.5
Países emergentes	4.3	3.5	-2.5	4.6
Asia del Este y Pacífico	6.3	5.9	0.5	6.6
China	6.6	6.1	1.0	6.9
Indonesia	5.2	5.0	0.0	4.8
Tailandia	4.2	2.4	-5.0	4.1
Europa y Asia Central	3.3	2.2	-4.7	3.6
Rusia	2.5	1.3	-6.0	2.7
Turquía	2.8	0.9	-3.8	5.0
Polonia	5.3	4.1	-4.2	2.8
América Latina y Caribe	1.7	0.8	-7.2	2.8
Brasil	1.3	1.1	-8.0	2.2
México	2.2	-0.3	-7.5	3.0
Argentina	-2.5	-2.2	-7.3	2.1
Medio Oriente y Norte de África	0.9	-0.2	-4.2	2.3
Arabia Saudita	2.4	0.3	-3.8	2.5
Irán	-4.7	-8.2	-5.3	2.1
Egipto	5.3	5.6	3.0	2.1
Sur de Asia	6.5	4.7	-2.7	2.8
India	6.1	4.2	-3.2	3.1
Paquistán	5.5	1.9	-2.6	-0.2
Bangladesh	7.9	8.2	1.6	1.0
África Sur Sahariana	2.6	2.2	-2.8	3.1
Nigeria	1.9	2.2	-3.2	1.7
Sudáfrica	0.8	0.2	-7.1	2.9
Angola	-2.0	-0.9	-4.0	3.1
Volumen de comercio mundial	4.0	0.8	-13.4	5.3

IV. Mundo laboral y trabajo precario

Los estragos del Covid-19 en el empleo mundial comenzaron a sentirse desde los primeros meses de la pandemia con la consecuente pérdida de ingresos en la población trabajadora. Los choques económicos en la oferta y la demanda de bienes y servicios ocasionado por la pandemia lo han resentido con más intensidad las personas pobres, con trabajo precario, escasa instrucción y calificación, nula capacidad de ahorro, sin acceso a la protección social e imposibilidad de laborar desde el hogar. Como consecuencia del derrumbe económico es inevitable la presencia de una mayor duración del periodo de búsqueda de empleo para las personas en situación de desempleo o quienes cerraron sus negocios.

En la etapa previa a la pandemia, la población ocupada en la economía informal en los países en desarrollo, el segmento de la población migrante y los refugiados, no tuvieron un acceso seguro a los beneficios de los servicios de salud. Ahora, en la nueva realidad, les será más difícil hacerlo si los países de ingresos medios y bajos no ponen en práctica políticas alternativas o emergentes que hagan posible su incorporación a las redes nacionales de protección social.

Los trabajadores dedicados a la agricultura de temporal y de subsistencia en las zonas rurales están siendo golpeados por la pandemia al ver restringido el acceso a insumos para la producción por la menor movilidad, el confinamiento, la escasez de financiamiento, el errático comportamiento en los precios de insumos y productos agrícolas y la baja productividad de sus cultivos. Además, esta población y quienes viven en lugares remotos tienen menor acceso a la infraestructura y los servicios relacionados con la salud o la alimentación; en hogares como éstos una alta proporción de los ingresos familiares se destinan al gasto en bienes básicos.

La emergencia sanitaria está empujando a ciertos países a implementar medidas para la relocalización de trabajadores despedidos para su recontratación en sectores que permanecen activos (actividades prioritarias) y a activar programas de capacitación a fin de dotarlos de nuevas capacidades y habilidades. Otros países están promoviendo la reducción de las jornadas y días laborables para abrir a otros trabajadores oportunidades de empleo.

El cierre de negocios ha provocado la disminución de las horas laboradas en todo el mundo de trabajo que se calcula según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 17%, equivalente a 495 millones de empleos a tiempo completo en el segundo trimestre del año, esperando que la pérdida de horas persista en el tercer trimestre del año, situándose en 14% o 345 millones de empleos de tiempo completo.

Cuadro 4. Pérdida de horas de trabajo a escala mundial en los tres primeros trimestres de 2020 Cifras en porcentaje y empleos a tiempo completo equivalentes		
Año 2020	% de horas de trabajo perdidas	Pérdida de empleos a tiempo completo equivalentes a 48 horas semanales (millones)
Trimestre 1	5.6	160
Trimestre 2	17.3	495
Trimestre 3	12.1	345

Nota: La cantidad de empleos a tiempo completo equivalentes tiene por objeto reflejar el alcance sobre cantidad de horas de trabajo perdidas. Se calcula con arreglo a la hipótesis de que la disminución de horas de trabajo afectó únicamente a un subconjunto de trabajadores de tiempo completo, y de que la cantidad de horas de trabajo de los demás trabajadores no se vio afectada.

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo*, (internet), Ginebra, septiembre de 2020. Disponible en: [Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Quinta edición \(ilo.org\)](https://www.ilo.org/publications/observatorio-de-la-oit-la-covid-19-y-el-mundo-del-trabajo)

La situación descrita se ha traducido en una nueva fuente de desempleo y subempleo y en una pérdida de ingresos provenientes del trabajo de 10.7% en los tres trimestres del año (respecto al mismo periodo de 2019), equivalente a 3.5 miles de millones de dólares y a 5.5% del PIB mundial. Si dicha pérdida no se compensa con otros ingresos alternativos se estaría empujando a la pobreza a millones de hogares en el mundo.

V. Caída de las remesas internacionales

Las remesas representan para los países de ingreso medio y bajo una importante fuente de financiamiento externo, brindan un ingreso económico básico y vital para muchos hogares, traen consigo efectos redistributivos del ingreso nacional y son reductores en los niveles de pobreza.

Los flujos de remesas enviados por los trabajadores migrantes en los países receptores de ingreso medio y bajo se reducirán en 14% con respecto a los alcanzados en 2019. El 7% de este descenso se debe a la crisis económica derivada de la propagación del Covid-19, con lo cual el flujo total mundial en 2020 sumará 508 mil millones de dólares. Una reducción adicional de 7.5% colocará este total en 470 mil millones de dólares en 2021 (véase Cuadro 5).

Las principales causas de los menores envíos de remesas se relacionan con los menores niveles de empleo registrados en los países empleadores de migrantes, también se debe a las fuertes fluctuaciones en los precios internacionales de petróleo registradas en los años más recientes, a la depreciación de diferentes divisas respecto a su valor en dólares y a los aumentos registrados en los costos por envío de remesas.

Cuadro 5. Disminución porcentual proyectada en el flujo de remesas por regiones del mundo (cierre de 2020)					
Asia Oriental y Pacífico	Europa y Asia Central	América Latina y El Caribe	Oriente Medio y África del Norte	Asia Meridional	África Sur Sahariana
11.0%	16.0%	0.2%	8.0%	4.0%	9.0%

Fuente: Banco Mundial, *COVID-19: Los flujos de remesas se reducirán un 14% en 2021* (internet), 20 de octubre de 2020. Disponible en: https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/10/29/covid-19-remittance-flows-to-shrink-14-by-2021?cid=ECR_E_NewsletterWeekly_ES_EXT&deliveryName=DM83235

VI. Cobertura mundial en servicios de salud

En muchos países los sistemas de salud han avanzado, pero han sido puestos a prueba con la aparición de la pandemia del Covid-19. En torno a esto el principal problema ha consistido en las marcadas condiciones de desigualdad que persisten en muchos lugares del planeta. Y si bien son innegables los logros conseguidos en el aumento en la esperanza de vida al nacer (que ronda en promedio en los 63 años en buenas condiciones de salud) y en distintos ámbitos de la salud como son: medios de prevención, servicios de atención médica, capacidad hospitalaria y disponibilidad de personal médico especializado, los avances en numerosos países son insuficientes por las dimensiones alcanzadas por el desafío.

La cobertura mundial de los servicios de salud alcanza hoy sólo a la mitad de la población mundial. El objetivo de ensanchar el acceso a la salud en el futuro es que se concreten inversiones y financiación de gran magnitud en prevención, promoción, atención curativa y hospitalización. En 2016 el gasto mundial en salud alcanzó 10% del producto interno bruto mundial, esto es, unos 7.5 billones de dólares, de los cuales 75% fue ejercido por el sector público. Por su parte el gasto mundial per cápita fue de mil dólares.

El avance en los sistemas de salud lleva su tiempo en virtud de que para dar acceso a una proporción mayor de la población a los servicios es necesario realizar inversiones que tardan años en alcanzar su periodo de maduración, tal es el caso de la creación y ampliación de las infraestructuras necesarias para brindar los servicios (hospitales o centros de atención primaria) que en muchos países deben ser llevados a las localidades más remotas. Otros factores que conllevan dificultades para su realización son los asociados a la disponibilidad de instalaciones sanitarias dentro de los hogares, ya que en numerosos centros de población de los países en desarrollo esta clase de infraestructuras es muy baja. A lo anterior se suman los elevados costos de la medicación y la insuficiencia y cualificación debida del personal médico especializado.

La experiencia internacional reciente demuestra que, en periodos de emergencia sanitaria, los sistemas de salud en todo el mundo han sido sometidos a fuertes presiones, lo que hace impostergable su fortalecimiento.

El avance global de acceso a servicios de salud se presenta en los indicadores mundiales que aparecen en el Cuadro 4. En el mismo, se mencionan los programas de protección social de salud aplicados en el mundo.

Cuadro 4. Recomendaciones internacionales Acceso a servicios de salud	
Indicadores mundiales	
Indicador	Datos
Porcentaje de la población rural mundial que carece de cobertura de salud.	56
Porcentaje de la población urbana que carece de cobertura de salud.	22
Déficit de personal médico en las zonas rurales y urbanas (millones de médicos).	10
Porcentaje de la población mundial sin protección social en relación con cuidados de salud de larga duración.	48
Personal mundial capacitado para brindar cuidados de larga duración (millones).	11.9
Programas de protección social de salud aplicados en el mundo	
1. Asistencia médica general, comprendida la visita domiciliaria.	
2. Asistencia por especialistas prestada en hospitales a personas hospitalizadas y no hospitalizadas y la asistencia que pueda ser prestada por especialistas fuera de los hospitales.	
3. El suministro de productos farmacéuticos esenciales recetados por médicos u otro personal calificado.	
4. Cuidados de larga duración a adultos mayores con posibilidades limitadas de valerse por sí mismas debido a trastornos físicos o mentales que comprenden la asistencia para la realización de actividades cotidianas, la administración de medicamentos, hospitalización cuando fuese necesaria y los servicios de salud básicos.	
5. La asistencia prenatal, la asistencia durante el parto y la asistencia puerperal prestada por un médico o una comadrona diplomada y la hospitalización cuando fuere necesaria.	

Fuente: Organización Internacional del Trabajo, *Informe Mundial sobre la Protección Social 2017-2019* (internet), Ginebra, 2019. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_624890.pdf

VII. Pobreza en población en edad temprana por carencia educativa

Antes de la pandemia uno de cada seis niños en el mundo, esto es 356 millones, vivía en pobreza extrema. La mitad de los pobres en el mundo son niños, las mujeres representan la mayor proporción de pobres en todas las regiones del mundo. Del total de la población mundial pobre de 15 años y más, alrededor de 70% carece o sólo tiene terminada la instrucción básica.

A raíz de la aparición de la enfermedad, el cierre de actividades escolares presenciales en las instituciones educativas en 19 países afectó a más de 1,200 millones de estudiantes en todos los niveles educativos.

La calidad de la educación es crucial para reducir la pobreza mundial por el importante sesgo de niña(o)s en situación de pobreza como proporción de la población mundial. En 2018 la mitad de los pobres del mundo eran sujetos menores de 15 años; a su vez, el grupo de 15 a 24 años de edad equivale en conjunto a dos tercios de los pobres del mundo. En ese año, 35% de los adultos pobres de más de 15 años no estaban escolarizados y otro 35% solamente contaba con instrucción básica. En general, la carencia de educación se recrudece aún más en las zonas rurales del mundo y en los países de ingreso bajo y medio.

El cierre de escuelas, como medida preventiva de salud, está afectando a estudiantes de todos los niveles de educación, sobre todo a quienes no tienen forma de acceder a la educación a distancia. Muchos países han atendido este asunto mediante programas virtuales de aprendizaje y el desarrollo de plataformas para la capacitación del personal docente como medidas que apuntan a evitar el abandono escolar y asegurar la calidad de la enseñanza en todos los niveles y grados educativos. Una medida adicional aplicada en algunos países consiste en compensar la menor duración del ciclo escolar por medio de cursos de verano a ser impartidos durante los periodos de receso vacacional, la revisión de los programas y ciclos de estudio, la movilización del personal docente y la atención integral a la salud y bienestar de las comunidades estudiantiles.

En los países de ingreso medio y bajo, el cierre de la enseñanza presencial afecta a los menores y jóvenes; en los planteles radicados en zonas pobres además de impartir clases, los estudiantes reciben dotaciones diarias de alimentos nutritivos y suficientes.

La pobreza en menores de edad sin acceso a la enseñanza está trayendo consigo secuelas crónicas sobre la salud física y mental, la calidad del aprendizaje, retrasos en el desarrollo de los menores por el incremento del abandono escolar y el prematuro ingreso al trabajo para aportar o complementar el ingreso familiar. En el mundo hay 152 millones de menores de edad sujetos al trabajo infantil, de los cuales casi 50% se concentra en los países de África.

En el futuro cercano la brecha digital se acentuará aún más entre la población infantil a escala mundial. La continuidad educativa en línea estará asegurada para el estudiantado proveniente de hogares de deciles de ingreso alto con posibilidades de sufragar los costos de disponer de tecnologías, equipos y dispositivos computacionales y redes de telecomunicación a su alcance para aprovechar en su favor las plataformas de aprendizaje.

VIII. Déficit en vivienda adecuada

La noción de vivienda adecuada se asocia e inscribe en el derecho de todos a un nivel de vida adecuado, sin discriminación, el acceso universal al agua potable y al saneamiento, así como la igualdad de acceso y disfrute a los espacios, infraestructuras, bienes patrimoniales de orden arquitectónico y cultural, instalaciones y servicios de calidad en las esferas de seguridad, abasto de alimentos, medios de vida, equipamientos para la movilidad y transporte, energía y calidad del aire.

Hoy en día alrededor de 1,800 millones de personas en el mundo carecen de una vivienda adecuada, incluyendo mil millones que viven en asentamientos informales y marginales. A personas en tales condiciones les resulta imposible llevar a cabo el distanciamiento social y buenas prácticas de saneamiento e

higiene personal. El confinamiento para las personas cuyo hábitat es precario puede agudizarse durante la pandemia y causar serios trastornos psicosociales y problemas de salud por falta de servicios básicos, protección social, hacinamiento, dotación de agua potable entubada en la vivienda y un entorno urbano circundante inadecuado que favorezca el bienestar individual y social.

Las personas pobres sin vivienda propia corren el riesgo de ser desalojadas por no pagar su alquiler o hipoteca si llegan a perder sus ingresos laborales. Por esta y otras razones de diferente índole corresponde a los gobiernos locales y regionales actuar con voluntad solidaria para brindar una protección básica a la población pobre y vulnerable en metrópolis, ciudades y centros urbanos, estar preparados para contener la pandemia y procurar estrechar la cooperación y colaboración cívica de la población en los temas de prevención, capacidad de respuesta y recuperación ante los efectos nocivos de la enfermedad. Además de esto, los gobiernos locales deben actuar para acercar la atención médica y hospitalaria implementando medidas para salvar vidas.

La emergencia sanitaria es una oportunidad para avanzar en la protección al derecho a la vivienda para todos. Para lograrlo las recomendaciones internacionales de parte de ONU Hábitat instan a decretar moratorias de desalojos por atrasos en pagos de hipotecas, rentas e invasión de lotes en asentamientos irregulares, así como la instalación de refugios de emergencia con servicios para personas sin hogar.

Adicional a lo anterior, se propone el uso de unidades vacantes o abandonadas y alquileres disponibles en el corto plazo, otorgar tasas de interés preferenciales en nuevos financiamientos para la adquisición de vivienda y suspender o postergar pagos por el suministro de los servicios públicos básicos.

Personas sin hogar

Aunque no existen estadísticas acerca de la cantidad de personas carentes de hogar en el mundo, éste es un problema muy extendido en muchas ciudades,

tanto en países desarrollados como en el mundo en desarrollo. Ver personas obligadas a comer, dormir, cocinar y defecar en las aceras es algo muy frecuente.

Las personas sin hogar constituyen un sector de la población despojada, desplazada o expulsada de sus hogares y tierras. La situación en torno a este grupo de población es devastadora y se ve alterada aún más en presencia del Covid-19.

En la actualidad no existen estadísticas internacionales especializadas en el tema, estimaciones recogidas en algunas fuentes documentales de información señalan que en los países de la Unión Europea el número de personas sin hogar ha aumentado en todos los países de la región durante el periodo de la pandemia.

Otras fuentes adicionales consignan una esperanza media de vida de 20 años menos para las personas sin hogar, respecto al resto de la población y presentan entre dos y 50 veces más problemas de salud física. Datos adicionales detectan la presencia más frecuente de enfermedades como la tuberculosis y el VIH Sida en relación con el resto de la población.

Aún más extrema es la presencia de padecimientos de salud mental. Otras estadísticas dispersas recopiladas en algunos países sitúan la tasa de esquizofrenia entre 4 y 13% y la depresión entre 2 y 20% en la región europea. Igualmente, reportan el hecho de que las personas sin hogar no cuentan con acceso a servicios de atención primaria y son atendidos solamente en situación grave por los servicios de emergencia.

IX. Cambio climático global

El cambio climático se está convirtiendo en un serio desafío para la humanidad. En pocos años, podrá ser el causante de llevar entre 68 y 135 millones de personas a la pobreza. Los países de África del sur de Sahara y de Asia Meridional serán los más afectados porque es en estas dos regiones donde se concentra el mayor número de pobres en el mundo. Las inundaciones causadas por el cambio en el clima terrestre se han convertido en una amenaza muy seria

en países de ingreso medio como son Nepal, Camerún, Liberia y República Centroafricana.

Según reportes emitidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el cambio climático podría tener consecuencias devastadoras sobre cientos de millones de personas en el mundo que padecen pobreza. Inseguridad alimentaria, migración forzada y mayor incidencia de varios tipos de enfermedades podrían convertirse en factores de riesgo para el desarrollo, la vida humana y la superación de la pobreza.

El aumento en la temperatura en relación con los niveles del periodo preindustrial es de 1° centígrado. El objetivo planteado en el Acuerdo de París de 2015 fue lograr que para el año 2100 el aumento de la temperatura global no sobrepase 1.5° centígrados. Esta meta ha sido calificada por expertos como muy ambiciosa, pues implicaría lograr una reducción radical en las emisiones de carbono e impulsar una agenda ambiental profunda en cada país y región que no transgreda los derechos humanos.

Los efectos directos del cambio climático derivan en un gran número de eventos dañosos y catastróficos tales como: la exposición a inundaciones, sequías severas, incendios forestales, disminución de alimentos y ganado, escasez de agua potable, olas de calor y aumento en los niveles del mar, entre otros. Respecto a las proyecciones más recientes, el Banco Mundial señala que, para 2030, de 68 a 132 millones de personas ingresarán en la pobreza según sea la gravedad de los impactos del cambio climático. Las mayores pérdidas por el fenómeno natural se concentrarán en la población pobre, dada su mayor exposición al riesgo.

X. Población mundial sin acceso a agua potable

El 70% de la superficie del planeta está cubierta de agua, mientras el 30% restante es masa continental. El planeta tiene una disponibilidad de agua de 1,386 millones de kilómetros cúbicos, de los cuales 97.5% es agua salada y sólo 2.5%

es agua dulce (35 millones de kilómetros cúbicos). De esta cantidad el 0.007% puede ser propicia para el consumo humano, debido a que 69.7% del agua dulce está congelada en los polos o en los glaciares, 30% está depositada en mantos acuíferos subterráneos y 0.3% en los ríos y lagos.

Estas cifras permiten percatarse del grado de escasez del recurso, como también de la importancia que adquiere el adecuado manejo y gestión del agua. Hacer esto conlleva evitar la contaminación del agua y su desperdicio. El tratamiento y la buena depuración de las aguas residuales y su reutilización en labores de riego y usos industriales es una contribución coadyuvante en el consumo racional del agua, pues actualmente 80% de las aguas residuales vuelven a la naturaleza sin ningún tipo de tratamiento.

La escasez y la desigual distribución del recurso entre los países y regiones del mundo está creando un creciente estrés hídrico. Ante esto se prevé que para 2050 una cuarta parte de la población mundial vivirá en países con falta crónica de agua limpia, para ese mismo año la demanda mundial de agua dulce crecerá en más de 40 por ciento.

A inicios de 2020 más de 2 mil millones de personas en el mundo no tenían acceso a servicios de agua potable seguros y 4,200 permanecían sin instalaciones de saneamiento en sus moradas. Lo anterior indica que una proporción importante de la población mundial está sujeta a estrés hídrico.

En el África Sur Sahariana solamente 24% de la población tiene acceso a una fuente segura de agua potable y 28% a instalaciones adecuadas de saneamiento. Las desigualdades son extremas en muchas ciudades del mundo. Los pobres que viven en los barrios pobres o asentamientos irregulares están sujetos al costo por el suministro del servicio que se hace por medio de los vendedores de agua por cisterna o tambos.

El consumo mundial de agua crece anualmente a una tasa de 1%. La principal causa del creciente estrés hídrico en muchos lugares del planeta se relaciona más con la falta de una buena gestión del agua, lo cual conlleva una

contaminación mayor de los mantos freáticos superficiales y subterráneos y la presencia de agentes patógenos en los cuerpos de agua. La mejor evidencia sobre la mala gestión del agua es que entre 80 y 90% del agua residual generada por las actividades humanas son vertidas a la naturaleza sin ser sometida a ningún tipo de limpieza o tratamiento.

Los daños ocasionados por la mala gestión del agua se amplifican más si se toman en cuenta los efectos del agua contaminada sobre la producción de alimentos, la salud humana y el riesgo sobre ecosistemas como costas, bosques, humedales, archipiélagos, montañas, trópicos y los cascos polares en todo el planeta.

Apoyos fiscales

En algunos países del mundo las autoridades económicas se han inclinado por implementar un paquete de medidas emergentes y fiscales para paliar la crisis económica y reanimar el mercado de trabajo. Estos esfuerzos han consistido hasta ahora en acciones puntuales como las citadas en los cuadros 6 y 7.

XI. Medidas emergentes contra la pobreza por Covid-19

Cuadro 6. Medidas emergentes y críticas para combatir la pobreza en el periodo de contingencia pandémica				
Otorgar apoyos fiscales con disminuciones al ISR a personas físicas y empresas.	Aumentar la capacidad de respuesta ante el Covid-19 y asegurar el suministro de medicamentos.	Fortalecer los sistemas de seguridad social e invertir más en prevención y preparación para la salud.	Ofrecer seguros de desempleo y protección de la planta laboral.	Realizar inversiones en tecnología digital para dar soporte técnico al trabajo, la salud y la educación a distancia.
Brindar respaldo y financiamiento a MIPYMES.	Entregar paquetes alimenticios a personas en pobreza extrema.	Expedir leyes de gestión de riesgos catastróficos y medidas emergentes ante desastres naturales.	Entregar transferencias monetarias directas a personas en pobreza.	Innovar y aprender sobre la marcha.
Coordinar acciones para abordar los desafíos del desarrollo actuales y permanentes.				

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 7. Apoyos aplicados a nivel internacional para reanimar las actividades económicas			
Prestaciones de desempleo	Subsidios salariales	Transferencias monetarias directas	Aplazamiento de pago de impuestos
Estas acciones: Compensan pérdidas económicas provocadas por los efectos negativos de la pandemia sobre el mercado de trabajo y se reflejan en el saldo fiscal del gobierno, en el nivel de deuda y el aumento del crédito.			
El valor total de los incentivos fiscales anunciados a escala mundial ascendió al mes de septiembre a 9.6 miles de millones de dólares, esto es, cerca de 11% del PIB mundial de 2019.			
Fuente: elaboración propia.			

El Fondo Monetario Internacional (FMI) en su Monitor Fiscal calcula que como consecuencia de la presencia del Covid-19, las medidas y apoyos fiscales globalmente ejercidos suman 11.7 billones de dólares, cerca de 12% del PIB mundial con cifras a septiembre de 2020, incluyendo gasto adicional o ingresos no percibidos, recortes temporales de impuestos, asistencia de liquidez mediante préstamos, garantías e inyecciones de capital desde el sector público. Apoyos tan considerables como éstos han permitido salvar vidas y alentar a empresas y reanimar las actividades económicas.

Sin embargo, los efectos de los apoyos fiscales erogados han traído consigo crisis en las finanzas públicas en distintos países con déficits públicos con incrementos equivalentes a 9% y deuda pública aproximada cercana al 100% del PIB mundial. Igualmente, el organismo internacional prevé que con dichos apoyos se logrará una recuperación pronta y saludable de las economías nacionales, aunque aceptando que no evitará un aumento en la pobreza extrema de entre 100 y 110 millones de personas.

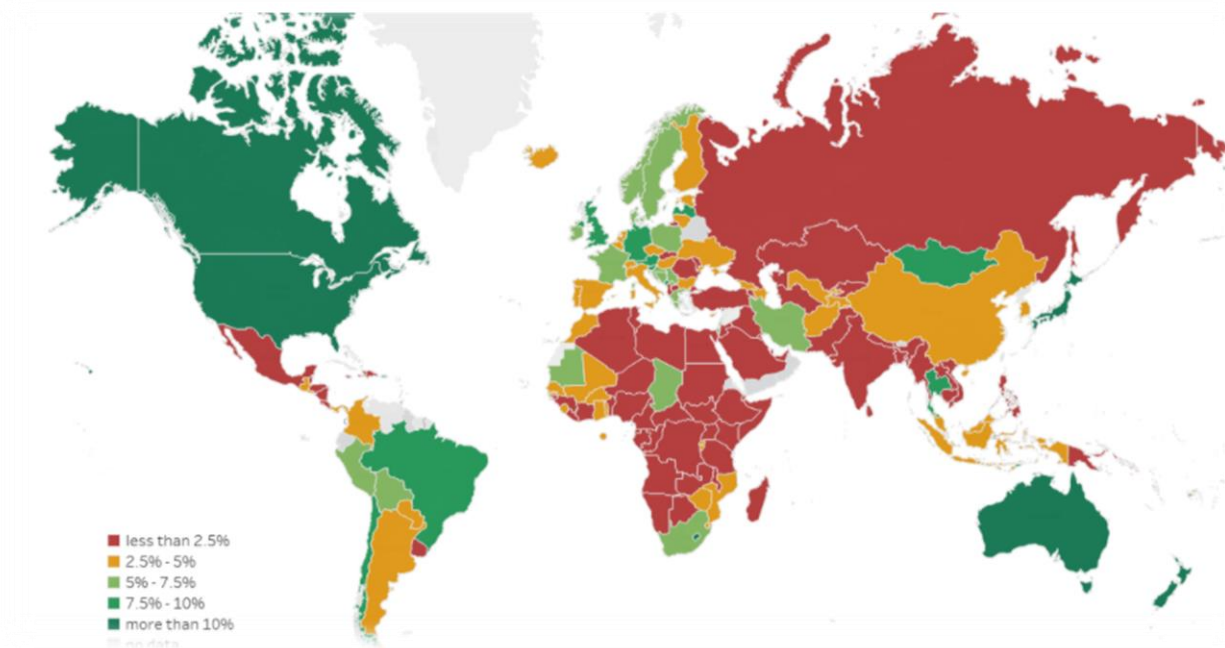
Es una realidad el hecho de que en los países en desarrollo de ingresos medios y bajos el espacio fiscal era muy restringido desde antes de la aparición de la pandemia. Ya instalados en el periodo de la contingencia sanitaria, este grupo de países experimentan una caída sin precedentes en los niveles de ingreso per cápita.

Las medidas fiscales aplicadas en el periodo del confinamiento dirigidas a salvar vidas deben acompañarse ahora por otras más orientadas a la reanimación pronta de las actividades económicas, la transformación estructural de los sistemas de salud y protección social, proteger los empleos y construir nuevas infraestructuras, aprovechando la oportunidad derivada de tasas de interés bajas en el mercado financiero y de capital.

Una vez encontrada la vacuna contra la enfermedad, los gobiernos deberán poner cuidado en contener los niveles de deuda fiscal, como también impulsar el sector de la inversión y activar el cobro de impuestos progresivos con la idea de generar efectos redistributivos del ingreso.

En lo concerniente al renglón social, para ir mitigando la pobreza se requiere ante todo preservar la paz social, brindar acceso universal a bienes básicos, servicios de salud, educación y vivienda adecuada.

Mapa 1.
Gasto mundial en apoyos fiscales a empresas y personas en respuesta al Covid-19



Fuente: International Monetary Fund (IMF), *Base de datos de monitor fiscal de medidas fiscales por países en respuesta a la pandemia Covid-19* (internet), Washington, 2020. Disponible en: <https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/Fiscal-Policies-Database-in-Response-to-COVID-19>

XII. Pobreza en la población refugiada y desplazada

Unos 79.5 millones de personas en todo el mundo se han visto desplazados a la fuerza, casi 26 millones se encuentran en calidad de refugiados, la mitad menores de 18 años. El 80% se encuentra en países o territorios afectados por grave inseguridad alimentaria y falta de nutrición, 68% proviene de sólo cinco países: Siria (6.6 millones), Venezuela (3.7 millones), Afganistán (2.7 millones), Sudán del Sur (2.2 millones) y Myanmar (1.1 millones). Un total de 107,800 personas se encuentran reasentadas en 26 distintos países.

La población desplazada a la fuerza está sometida y recibe ayuda humanitaria por parte de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) aun cuando buena parte de ella se encuentra en situación de marginación y pobreza, hambruna, siendo víctima de violaciones a sus derechos humanos, así como lidiando con la propagación del Covid-19, tanto por el riesgo de contagio como por el cierre de fronteras en los países receptores que han suspendido sus sistemas de asilo.

Las medidas emergentes que este organismo está implementando comprenden, en lo principal, abogar por la inclusión social de los refugiados exhortando a los gobiernos nacionales a brindar servicios sociales, redes de seguridad, atender la insuficiencia alimentaria y acceso a la salud, educación y el derecho al trabajo, en lo que se resuelven las causas que motivaron el desplazamiento de su lugar de procedencia.

XIII. Mujeres en vulnerabilidad

En 2021, por cada 100 hombres jóvenes (de 25 a 34 años) que vivan en pobreza extrema, habrá 118 mujeres; es de esperar para 2030 una brecha más amplia de 121 mujeres. En presencia del Covid-19 la tasa de pobreza extrema en mujeres va a aumentar 9.1% entre 2019 y 2021, siendo más pronunciada en el grupo en edad reproductiva. En todo el mundo la situación de las mujeres es desventajosa, pues

ganan menos por un trabajo igual, deben hacerse cargo del cuidado de la familia y tienen trabajos más inseguros en actividades relacionadas con los servicios.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) reporta en sus boletines la forma en como el Covid-19 empujará a más personas de este género a la pobreza por la pérdida de 72% de las fuentes de trabajo doméstico, en su mayoría ocupadas por mujeres. Bajo las condiciones prevalecientes se calcula en 47 millones de mujeres y niñas que viven por debajo de la línea de pobreza en 2020. Tal situación aumentará el número total de féminas en pobreza extrema a 435 millones, la mayor parte de ellas habitan en la región de África Sur Sahariana.

En materia de salud, 47 millones de mujeres en el mundo en países de ingresos medios y bajos están en riesgo por la escasez de anticonceptivos, esto causaría unos 7 millones de embarazos no deseados adicionales, así como un aumento de muertes maternas. La insuficiencia de la atención médica en salud sexual y reproductiva puede provocar eventos de ansiedad por exposición al virus, mientras procuran atención o abstenerse por completo de recibirla, lo que incluye cuidados prenatales, parto seguro y planificación familiar. La reversión de estos hechos orilla a los gobiernos a reforzar los sistemas nacionales de salud

La vulnerabilidad de la mujer se ha acentuado durante el periodo de la pandemia por el incremento de la violencia de género, incluida la familiar, en todo el mundo. Cifras de ONU Mujeres ilustran esta realidad (véase Cuadro 8).

Cuadro 8. Vulnerabilidad de las mujeres en el mundo por motivos relacionados con la violencia de género	
El 35% de las mujeres ha experimentado violencia física o sexual por su pareja íntima o violencia sexual propiciada por una persona distinta a su pareja.	Al menos 200 millones de mujeres y niñas de 15 a 49 años han sido sometidas a mutilación genital femenina en los 31 países en donde se concentra esta práctica (principalmente en África Occidental).
El confinamiento provocado por la pandemia ha intensificado la violencia de género en todo el mundo, de manera que se ha quintuplicado el número de llamadas telefónicas de asistencia a	Quince millones de niñas adolescentes de 15 a 19 años han experimentado relaciones sexuales forzadas en todo el mundo por parte de su esposo, pareja o novio actual o anterior. Tan sólo 1% ha

escala mundial.	pedido alguna vez ayuda profesional por este tipo de hechos.
Cada día, 137 mujeres son asesinadas por miembros de su propia familia en el periodo previo a la pandemia (2017), sin que existan aún datos actualizados para 2020.	La violencia de género en las escuelas es un obstáculo muy importante para la escolarización universal y el derecho de las niñas a la educación.
Menos de 40% de las mujeres víctimas de violencia buscan algún tipo de ayuda; menos de 10% de las que buscan ayuda acuden a la policía, recurriendo con más frecuencia a familiares y amistades.	En Europa un 10% de las mujeres denuncia haber experimentado ciberacoso sexual mediante mensajes en redes no deseados, ofensivos y sexualmente explícitos.
Las mujeres adultas representan 49% de las víctimas de la trata de seres humanos detectadas a nivel mundial.	En los países del Norte de África y Oriente Medio entre 40 y 60% de las mujeres ha experimentado acoso sexual en las calles.
Una de cada cinco mujeres de 20 a 24 años se había casado antes de cumplir 18.	La violencia y la pobreza de la mujer limita su inserción exitosa en el desarrollo mundial, la pérdida de este valioso talento humano debe revertirse con medidas que pugnen por la igualdad de género y la erradicación de la violencia.

Fuente: elaboración propia con información de la Organización de las Naciones Unidas (internet), Nueva York, 2020. Disponible en: <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>

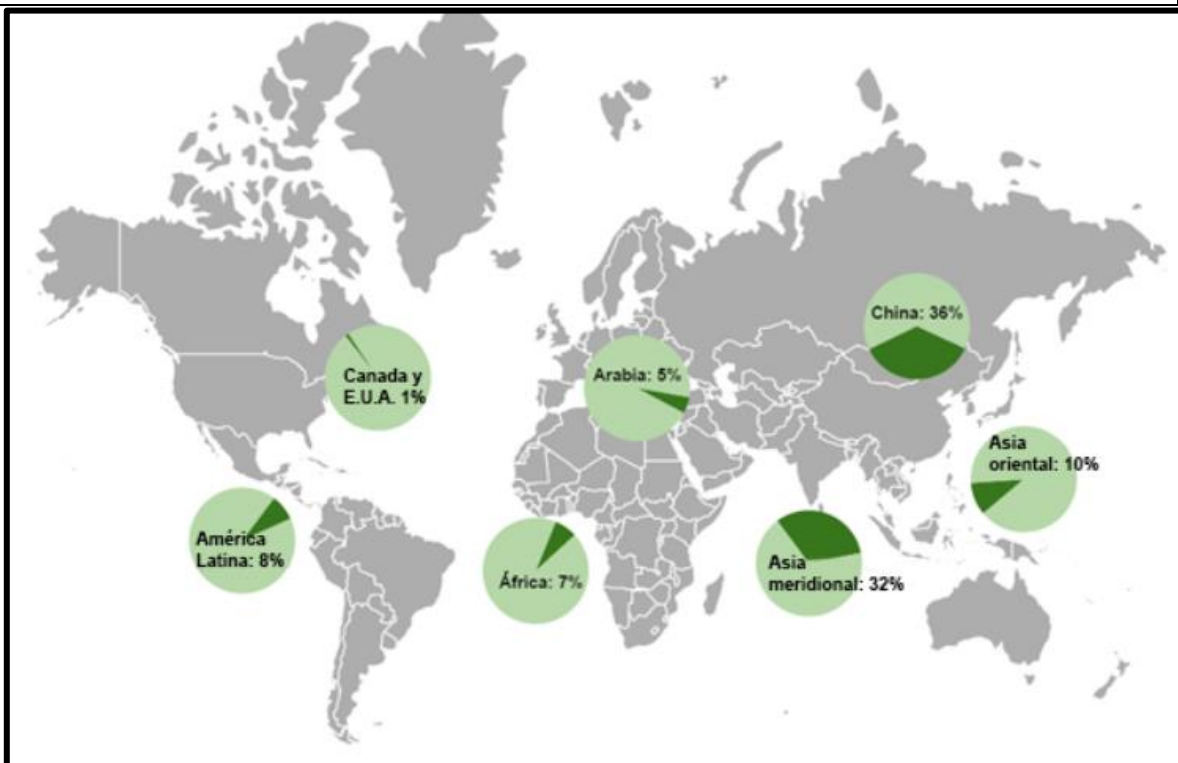
XIV. Situación de los pueblos indígenas

En la actualidad, en el mundo, la población indígena alcanza los 370 millones de habitantes distribuidos en más de 90 países (véase Mapa 2), 5% de la población total mundial y 15% del total de personas en pobreza extrema. El 80% de la población en situación indígena reside en países de ingreso medio, el 32% de los adultos trabajan sin ningún tipo de estudios y alrededor de 45% se ocupa en actividades no agrícolas, 86% pertenece a la economía informal y por tanto carece de protección social.

La distribución de la población indígena en el mundo se encuentra concentrada en los países en desarrollo, siendo China, Asia meridional, Asia Oriental y América Latina las regiones con más personas en situación indígena (véase Mapa 2).

Mapa 2.

Distribución de la población indígena en el mundo



Fuente: Banco Mundial, *Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo*, 2014 (internet), Blogs. Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/es/voices/datos-mundiales-demuestran-la-pobreza-y-la-exclusion-que-sufren-los-pueblos-indigenas>

El principal activo en posesión de estos pueblos son sus tierras, aunque pocos de los territorios que ocupan están reconocidos oficialmente por los Estados. En la actualidad ocupan o utilizan 22% del territorio del planeta.

Este sector de la población del mundo ha vivido por muchos años en situación de vulnerabilidad, en condiciones de exclusión social y con escasos medios de subsistencia. Para ellos, el encuentro permanente con sus valores políticos, culturales y sociales sellan una identidad distintiva con respecto a los demás; representan la mayor diversidad cultural del mundo con casi 7 mil lenguas.

Las carencias de los pueblos indígenas son múltiples: inseguridad alimentaria, acceso deficiente a la atención médica y sanitaria, tasas elevadas de enfermedades transmisibles y no transmisibles, falta de acceso a servicios básicos

en sus viviendas, infraestructura hospitalaria mal equipada y carente de personal (cuando la hay), discriminación, falta de acceso a educación en lenguas indígenas.

Los riesgos para las personas en situación indígena en el mundo en presencia del Covid-19 se acrecientan en virtud de sus usos y costumbres. En el mundo indígena es muy común y frecuente organizar eventos festivos de grandes reuniones, muy concurridas sin presencia de protocolos de distanciamiento social.

XV. Reporte especial sobre México

El periodo previo a 2020

La evolución de la pobreza y la pobreza extrema en sus diversas dimensiones demuestra que es un fenómeno persistente y que se reproduce con el tiempo, de manera intergeneracional. Entre 2008 y 2018 el número de personas en situación de pobreza se incrementó a 2.9 millones, al pasar de 49.5 a 52.4 millones de personas. Por su parte, la pobreza extrema disminuyó en 3.0 millones, de 12.3 a 9.3 millones en el mismo periodo (véanse cuadros 9 y 9a).

Cuadro 9. Evolución en el tamaño de la pobreza en México 2008-2018 Miles de personas y % respecto de la población total					
2008	2010	2012	2014	2016	2018
49,849	52,813	53,349	55,341	53,418	52,425
44.4%	46.1%	45.5%	46.2%	43.6%	41.9%

Cuadro 9a. Evolución de la población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos 2008-2018 Cifras en % respecto de la población total					
2008	2010	2012	2014	2016	2018
49.8	52.0	51.6	53.2	50.6	48.8

La población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos se mantuvo dentro de un rango de entre 53.2 y 48.8% respecto a la población total en el periodo 2008-2018; la mejoría se hizo más evidente en 2018, cuando se situó por debajo de la cifra de 2008. Una evolución similar siguió la población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema en 2018, cuando logró ubicarse en el mismo nivel de 2008 (véanse cuadros 9b y 9c).

Cuadro 9b. Evolución en el tamaño de la pobreza extrema en México 2008-2018 Miles de personas y % respecto de la población total					
2008	2010	2012	2014	2016	2018
12,328	12,964	11,528	11,442	9,375	9,310
11.0%	11.3%	9.8%	9.5%	7.6%	7.4%

Cuadro 9c. Población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos 2008-2018 Cifras en % respecto de la población total					
2008	2010	2012	2014	2016	2018
16.8%	19.4%	20.0%	20.6%	17.5%	16.8%

Fuente: Consejo Nacional para la Evaluación de la Pobreza (Coneval), *Medición de Pobreza 2008-2018* (internet), México, 2019. Disponible en: [Pobreza 2018 \(coneval.org.mx\)](http://coneval.org.mx)

En lo que respecta a la evolución de las distintas dimensiones de la pobreza, las carencias por acceso a seguridad social es el rubro que presenta el mayor rezago al situarse en cifras de (+-) 60.0%. Preocupante es el caso de la carencia por acceso a la alimentación por la resistencia a no disminuir a una velocidad mayor, al mantenerse en cifras cercanas a la barrera de 20%. Por otra parte, la evolución de las carencias en acceso a la salud se ha venido reduciendo de manera importante al pasar de 38.4 en 2008 a 16.2% en 2018 (véase Cuadro 9d).

Cuadro 9d. Evolución de las dimensiones de la pobreza en México 2008-2018 Cifras en % respecto de la población total						
Años /Dimensiones de la pobreza	Rezago educativo	Carencia en acceso a la salud	Carencia por acceso a la seguridad social	Carencia por calidad y espacios de la vivienda	Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	Carencia por acceso a la alimentación
2008	21.9	38.4	65.0	17.7	22.9	21.7
2010	20.7	29.2	60.7	15.2	22.9	24.8
2012	19.2	21.5	61.2	13.6	21.2	23.3
2014	18.7	18.2	58.5	12.3	21.2	23.4
2016	17.4	15.5	55.8	12.0	19.3	20.1
2018	16.9	16.2	57.3	11.1	19.8	20.4

Fuente: Consejo Nacional para la Evaluación de la Pobreza (Coneval), *Medición de Pobreza 2008-2018* (internet), México, 2019. Disponible en: [Pobreza 2018 \(coneval.org.mx\)](http://pobreza2018.coneval.org.mx)

Líneas de pobreza extrema y pobreza por ingresos durante 2020

La línea de pobreza por ingresos de la canasta alimentaria incluye el conjunto de alimentos cuyo valor monetario sirve para construir la línea de bienestar mínimo. Éstos se determinan de acuerdo con el patrón de consumo de un grupo de personas que satisfacen con ellos sus requerimientos de energía y nutrientes. Por su parte, la línea de pobreza por ingresos de la canasta alimentaria más no alimentaria equivale al valor mensual total de la suma de la canasta alimentaria y de la canasta no alimentaria por persona.

En el Cuadro 10 se aprecian los incrementos registrados en el periodo enero-octubre de 2020 en el valor monetario de la canasta alimentaria, mismo que determina la línea de pobreza extrema, así como el valor mensual de la canasta alimentaria más no alimentaria en los ámbitos rural y urbano. Lo notable de esta información es el aumento de la canasta alimentaria rural de 63.15 pesos a octubre respecto al mes inicial del año, mientras la urbana fue de 66.40 pesos en el mismo periodo, cifras que marcan la línea de pobreza extrema por ingresos.

En cuanto a la línea de pobreza por ingresos de la canasta alimentaria más no alimentaria rural y urbana tuvo alzas respectivas de 78.34 y 87.90 pesos entre los dos meses citados. Resta añadir a este respecto que los incrementos más

pronunciados se registraron de abril a junio, algo coincidente con el periodo más agudo de confinamiento de la pandemia.

Cuadro 10.
Líneas de pobreza extrema y pobreza por ingresos 2020

Mes	Línea de Pobreza Extrema por Ingresos (Canasta alimentaria)		Línea de Pobreza por Ingresos (Canasta alimentaria más no alimentaria)	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
Enero	\$1,149.18	\$1,615.21	\$2,071.90	\$3,195.43
Febrero	\$1,157.33	\$1,623.19	\$2,082.14	\$3,207.02
Marzo	\$1,169.89	\$1,637.07	\$2,097.14	\$3,224.80
Abril	\$1,165.60	\$1,632.51	\$2,086.67	\$3,208.36
Mayo	\$1,179.75	\$1,649.65	\$2,089.93	\$3,204.16
Junio	\$1,170.92	\$1,640.00	\$2,086.57	\$3,202.64
Julio	\$1,179.12	\$1,648.08	\$2,099.47	\$3,217.82
Agosto	\$1,192.06	\$1,661.39	\$2,116.62	\$3,238.64
Septiembre	\$1,202.05	\$1,671.38	\$2,130.24	\$3,255.60
Octubre	\$1,212.33	\$1,681.61	\$2,150.24	\$3,283.33

Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de las Políticas de Desarrollo Social (Coneval), *Actualización de las líneas de pobreza por ingresos* (internet), México, septiembre de 2020. Disponible en: [Lineas de pobreza COVID 19 septiembre 2020.pdf \(coneval.org.mx\)](https://coneval.org.mx/lineas-de-pobreza-covid-19-septiembre-2020.pdf)

Escenario de la pobreza en México durante 2020

1. En el periodo de abril a noviembre de 2020, la presencia del Covid-19 ha sido creciente entre la población de municipios en donde existe una importante cantidad de habitantes en situación de pobreza y pobreza extrema.

2. Los efectos potenciales de la contingencia podrían llevar a un aumento de la pobreza por ingresos de entre 7.2 y 7.9 puntos porcentuales, lo cual llevaría a un incremento en la pobreza extrema de entre 8.9 y 9.8 millones de personas; mientras tanto, la pobreza laboral podría haber registrado un alza porcentual de entre 37.3 y 45.8 en el primer semestre de 2020.

3. La población con ingreso medio puede verse empujada a vivir bajo la línea de pobreza por ingreso al estarse registrando cambios en la configuración

estructural del mercado de trabajo y; por consecuencia, de la escala de ingresos laborales.

4. En 71 de los 709 municipios con 80% o más de población en situación de pobreza se presentan casos activos de la enfermedad. La incidencia de contagios ha sido baja, 101 de cada 100 mil personas han enfermado.

5. En 52 de los 575 municipios en los que 30% o más de la población se encuentra en situación de pobreza extrema hay 85 casos activos.

7. A noviembre se han identificado casos de Covid-19 en 82% de los 623 municipios indígenas del país.

8. En 32 de los 424 municipios con 80% o más de población en situación de pobreza extrema se presentan entre uno y cinco casos activos de Covid-19.

9. Entre el primer y tercer trimestre de 2020 el ingreso laboral real tuvo una disminución de 12.3% y un aumento de la pobreza laboral de 35.7 a 44.5 por ciento.

10. Un total de 12 entidades federativas (Chiapas, Ciudad de México, Guerrero, Hidalgo, Morelos, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Tabasco, Tlaxcala y Veracruz) mantuvieron niveles de pobreza laboral por encima de 45% en julio, agosto y septiembre de 2020.

11. El poder adquisitivo del ingreso laboral real per cápita tuvo una disminución de 6.7% entre el tercer trimestre de 2019 y el tercer trimestre de 2020, al pasar de 1,794.87 a 1,675.21 pesos. Es el más bajo desde el cuarto trimestre de 2017.

12. Del primer al tercer trimestre de 2020 se observa que el valor monetario de la línea de pobreza extrema por ingresos urbana presentó un aumento de 2.2% y en el sector rural de 2.8%. Estos incrementos de las líneas de pobreza más la reducción del ingreso ha repercutido en la disminución en el poder adquisitivo de los hogares.

13. El porcentaje de la población con un ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria aumentó al pasar de 38.5% en el tercer trimestre de 2019 a 44.5% en el tercer trimestre de 2020. Esta situación se adjudica al aumento de los precios de la canasta alimentaria y al aumento en la tasa de desocupación ocurridos en el mismo periodo.

14. Lo anterior tuvo consecuencias importantes en 28 de las 32 entidades federativas. Destacan Quintana Roo, Baja California Sur y Sonora con incrementos de 22.4, 13.7 y 13.1 puntos porcentuales, respectivamente. En contraste, las que presentaron una disminución en el porcentaje de población que no puede adquirir la canasta alimentaria con su ingreso laboral durante el mismo periodo fueron Zacatecas, Morelos, Michoacán y Oaxaca, con 2.1, 2.0, 0.8 y 0.6 puntos porcentuales, respectivamente.

15. Entre el tercer trimestre de 2019 y el tercer trimestre de 2020 se registró una ampliación en la brecha del ingreso laboral per cápita entre la población de menores y mayores ingresos laborales. Durante el tercer trimestre de 2019 el ingreso laboral promedio de 20.0% de la población con mayores ingresos laborales per cápita (quinto quintil) representó 34.3 veces el ingreso de 20.0% de la población con menor ingreso laboral (primer quintil), mientras que para el mismo periodo de 2020 representó 146.3 veces.

16. Entre el tercer trimestre de 2019 y de 2020 el coeficiente de Gini aumentó de 0.49 a 0.54, respectivamente; un incremento de casi 0.05 puntos Gini.

17. Entre el primer trimestre de 2019 y el tercer trimestre de 2020, el ingreso de los ocupados residentes en municipios indígenas disminuyó 218.24 pesos, un ingreso promedio de 1,999.25 pesos; en contraste, la población ocupada que reside en municipios no indígenas fue de 4,252.90 pesos al mes.

XVI. Semblanza de países pobres seleccionados

Burundi

Se ubica en África Oriental con un territorio de 27,830 kilómetros cuadrados y una población de 7 millones de habitantes. Unas 600 mil personas viven sin hogar y alimentos.

La tasa de crecimiento demográfico es de 3.1%, la esperanza de vida es de apenas 50.4 años y sólo 13.4% de la población es urbana. Por otra parte, las tasas de natalidad y mortalidad son de 38.4 y 7.8 por cada mil habitantes, la tasa de fecundidad es de 5.3 nacimientos por mujer.

La alfabetización es de casi la mitad de la población masculina y de un cuarto de la población femenina. El 70% de los menores de edad acuden a la escuela, pero sólo hasta los 12 años; uno de cada cinco niños en edad temprana es obligado a trabajar para ayudar con el sustento del hogar.

Hay un sólo médico por cada 37,851 habitantes. Entre las enfermedades con mayor incidencia se encuentran difteria, rubeola, lepra, paperas, tuberculosis, fiebre amarilla, cólera, poliomielitis, VIH sida, polio virus salvaje, sarampión, diarrea, infecciones respiratorias y muertes neonatales. La atención médica recae en personal técnico de salud comunitaria como parteras y farmacéuticos, entre otros.

Casi la mitad de la población no tiene acceso al agua potable, por lo cual muchas personas del medio rural se hidratan con agua sucia con graves consecuencias para la salud.

El producto interno bruto (PIB) asciende a 3.11 miles de millones de dólares (2019), siendo el segundo más bajo del mundo, después de la República Democrática del Congo. Por su parte, el PIB per cápita fue de 263 dólares en 2019. La economía del país depende en gran medida de la asistencia internacional para el desarrollo que financia casi 50% del presupuesto nacional.

El país posee el quinto lugar en reservas mundiales de níquel, además de importantes yacimientos de oro, platino y otros metales. Es una economía predominantemente agrícola con cultivos como algodón, yuca y algunas variedades de té.

Cerca de 600 mil personas han sido desplazadas a causa de nuevos brotes de violencia étnica, lo cual las ha empujado al extremo de la inanición.

La tasa de pobreza en personas que viven con 3.2 dólares diarios es de 89.6%; el índice de pobreza en el umbral de pobreza nacional se encuentra en 64.9%; el índice de pobreza en el umbral de pobreza rural y urbano en 68.8 y 27.6%, respectivamente. El coeficiente de Gini se encontró en 31.6 por ciento.

República Democrática del Congo

Esta nación está situada en la parte central de África; su territorio se extiende por una superficie de 2 millones 345 mil kilómetros cuadrados y una población estimada en 84 millones de habitantes y una densidad de 37 habitantes por kilómetro cuadrado; el 45% de la población es urbana.

El producto interno bruto ascendió en 2019 a 47.2 miles de millones de dólares, mientras el producto interno bruto per cápita equivalió a 490 dólares; la tasa de crecimiento económico fue de 4.6% en ese mismo año. La economía del país ha experimentado una transformación positiva en los años previos, pues las actividades agrícolas y mineras han perdido predominancia en términos de PIB, dando paso a expansiones en los sectores industrial, de la construcción y los servicios. Sin embargo, el país aún padece serias limitaciones por la falta de infraestructura y las debilidades financieras, además compra en el exterior gran parte de los bienes que consume.

Desde finales de 2019 la región este del país está envuelta en conflictos violentos locales de tipo étnico, tribal, religioso y enfrentamientos entre grupos rebeldes en contra del Estado, que involucra la matanza de civiles con graves violaciones a los derechos humanos. A lo anterior se suma la aparición de las

epidemias del ébola, la peor en los registros sanitarios del país; el sarampión, que ha ocasionado la muerte de unas 6 mil personas y el cólera con 12 mil contagiados.

La situación de la pobreza es igualmente grave. Según el reporte de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), se estima que alrededor de 13 millones de personas necesitan ayuda humanitaria, 5 millones desplazadas entre 2017 y 2019 con 880 mil refugiados y solicitantes de asilo en otros países africanos.

En cuestión de salud, la esperanza de vida al nacer es de máximo 62 años, una mortalidad infantil de 88 por cada mil habitantes y una tasa de mortalidad de 281 por cada mil habitantes.

Comentarios finales

La pobreza se encuentra dispersa en todo el mundo. Las cifras presentadas en el Cuadro 1 son bastante elocuentes. De los 114 países enlistados, un total de 58 tuvieron una tasa general de pobreza superior a la barrera de los 20 puntos porcentuales y gran parte de los pertenecientes al continente africano superaron los 35 puntos porcentuales. En países industrializados como Alemania, Francia, Países Bajos, Bélgica, las tasas generales de pobreza estuvieron por encima de la línea de los 10 puntos; mientras en India y Paquistán, dos de los países con más población en el mundo, las tasas generales de pobreza rebasaron igualmente los 20 puntos porcentuales.

El aumento esperado de la población mundial para 2050 a 9,700 millones de personas será un desafío enorme en términos de desarrollo, sobre todo si se piensa en el contexto de hacer realidad los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) comprendidos en la Agenda 2030, la cual es, por ahora, la hoja de ruta aceptada y asumida por los países miembros de la comunidad internacional. Los retos de erradicar la pobreza en todas sus formas, de alcanzar la meta de hambre cero o la meta relacionada con lograr la cobertura universal de los servicios de

salud se antojan por el momento como una prueba dramática muy difícil de alcanzar, sobre todo si a esto se suman los esfuerzos que será necesario desplegar para revertir los inconmensurables daños económicos y sociales provocados por el Covid-19, aun asumiendo un escenario optimista en el cual se avance en la inmunización masiva de la población mundial con vacunas efectivas y un regreso pronto y seguro a la normalidad.

La reanimación de las economías nacionales es una meta de corto plazo para todos los países del orbe. Para lograrlo, impulsar una agenda económica de ajuste y estabilización capaz de revertir el choque de oferta y demanda y de activar los circuitos de crecimiento económico por medio del aumento de la producción, el gasto de inversión, el consumo y el comercio exteriores es indispensable.

La inversión, la ocupación y el empleo son variables muy sensibles a los cambios económicos en todas las naciones. La desactivación de cualquiera de estas importantes variables se propaga en todo el sistema económico, generando perturbaciones a gran escala en la estructura social y de ingresos de la población.

En presencia del Covid-19, el sector de la inversión y el mercado laboral en todas las economías del mundo sufrieron grandes afectaciones, empujando a la pobreza y a la pobreza extrema a millones de personas, entre ellas a numerosos niños, niñas y mujeres, desplazados, refugiados y personas en situación indígena, ya sea por carencias relacionadas con el acceso a los servicios de salud, educación, vivienda adecuada y/o agua potable, aspectos que completan un cuadro general de la pobreza existente en el mundo.

A nivel internacional, las medidas emergentes implementadas por ahora para enfrentar la contingencia sanitaria y evitar infringir daños mayores a la población sin trabajo e ingresos está haciéndose –como lo señala el apartado XI– con apoyos fiscales focalizados en la atención de los pobres y las empresas de menor tamaño.

En el apartado XV se incorpora un reporte especial sobre México en el cual se presenta información oportuna y puntual útil para poner en evidencia los incrementos registrados en las líneas de pobreza y pobreza extrema debidos a la disminución registrada de los ingresos laborales en 2020, ambos hechos atribuibles a la propagación de la pandemia y a la necesidad de una política económica expansiva dirigida a reanimar el crecimiento económico del país, ya deprimido desde el periodo previo a la aparición del Covid-19.

Los estudios de caso de dos de los países más pobres del mundo ponen el dedo en la llaga: Burundi y la República Democrática del Congo son presentados como experiencias dramáticas de la presencia de una pobreza extrema y generalizada que pretende dejar en pie la siguiente pregunta:

¿Podrá el mundo erradicar la pobreza en todas sus formas en 2030 como lo plantea la Agenda para ese mismo año, o serán el Covid-19, el cambio climático y los conflictos y tensiones políticas los factores que terminarán provocando el derrumbe total del modelo desarrollista vigente?

CENTRO DE
ESTUDIOS SOCIALES Y
DE OPINIÓN PÚBLICA

www.diputados.gob.mx/cesop

 cesop01

 @cesopmx